

ASPECTO SOCIAL DE LA REGIÓN DEL BAJÍO

ARTURO MONZÓN Y
ENRIQUETA RAMOS CHAO

En el año de 1954, a iniciativa del Banco de Crédito Ejidal, se planeó un estudio sociológico que había de realizarse en los meses de agosto a diciembre en la Región del Bajío, quedando la planeación y la dirección del trabajo de campo a cargo del primero de los autores, y participando en él, los entonces estudiantes Armando Aguirre Torres, Carlos Mejía Pivaral y Ma. Enriqueta Ramos Chao. El presente artículo forma parte de ese trabajo.

Por razones ajenas a nuestra voluntad, es hasta ahora cuando ha sido posible presentar una parte de los datos para su publicación.

En el Seminario Latinoamericano sobre Problemas de la Tierra, auspiciado por la Organización para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas y efectuado en 1953 en Campinas, Brasil, la delegación mexicana tuvo interés en que en México se realizara un estudio bajo la dirección del doctor Carlos Castillo, similar al de Costa Rica, sobre la economía agrícola. De esta manera, el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas facilitó la ayuda técnica de adiestramiento y en nuestro país se formó un patronato integrado por miembros del Banco Nacional de Crédito Ejidal, del Centro de Investigaciones Agrarias, del Banco de México, de la Dirección General de Estadística y de la Secretaría de Recursos Hidráulicos. La zona elegida para tal investigación fue la del Bajío. No obstante, para que un estudio de esta naturaleza fuera integral era necesario ligar a lo económico, lo social, ya que todo lo relativo a la organización de los recursos naturales y al trabajo no es completo, ni comprensible, si el factor "hombre" no está presente; así se solicitó para el cumplimiento del programa la colaboración del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Nuestro trabajo partió de la base de que la zona en cuestión es sumamente rígida en sus instituciones y que la gente se somete durante un tiempo determinado a esta inflexibilidad, para romper después con las estructuras, mediante movimientos armados o la emigración.

Por todos es sabido que los grandes movimientos revolucionarios mexicanos han tenido su brote en el Bajío. Esta Zona, llamada por Jiménez Moreno el "riñón de la mexicanidad", ha sacudido al país al iniciar los cambios sociales, políticos y económicos. Ante esta situación, nuestro estudio está enfocado a medir el grado de rigidez de las instituciones, así como la actitud asumida por las personas hacia esa rigidez.

Dos métodos fueron empleados: el antropológico y el sociológico. El primero encaminado a dilucidar la estructura institucional y la social. El segundo, a medir la ajustabilidad de las instituciones y de la población.

El método antropológico fue aplicado mediante entrevistas individuales de tipo oficial y de tipo particular, utilizando el sistema combinado de preguntas y respuestas, y la libre conversación de los informantes. Estas preguntas fueron formuladas de acuerdo con cuestionarios especiales para cada tema. En el método sociológico se empleó una cédula que incluía los renglones de universalidad, economía, familia, nivel de vida, política y religión.

Antes de referirnos al universo estudiado queremos, en forma sencilla pero sincera, agradecer al Banco Nacional de Crédito Ejidal su interés y ayuda, sin los cuales no hubiera sido posible llevar a cabo este trabajo; al equipo encargado del estudio económico, y directamente al doctor Carlos Castillo por la colaboración que nos dieron en forma amplia y valiosa; a las autoridades y empleados de la sucursal del Banco en Celaya, Gto., quienes facilitaron nuestra labor, lo mismo que a las autoridades políticas, educativas y religiosas de los municipios estudiados. Y, en general, a todas aquellas personas con quienes tuvimos contacto y que en una u otra forma ayudaron a realizar el trabajo.

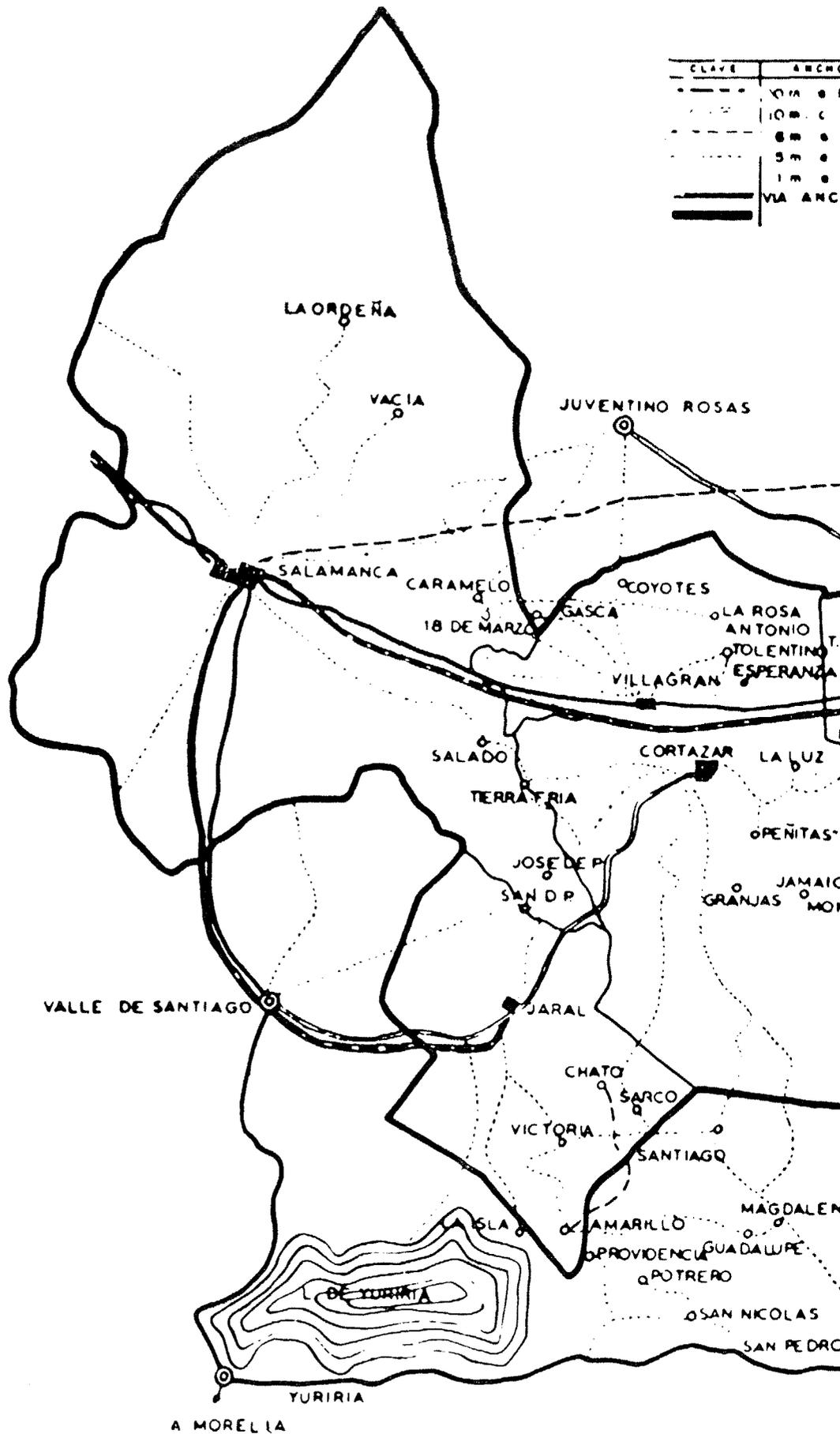
EL UNIVERSO ESTUDIADO

Esta parte incluye el estudio de las localidades de residencia, los grupos de edad, el estado civil, los lugares de nacimiento, el grado de escolaridad, la filiación religiosa, la filiación política y el origen de los ingresos. Todos estos factores nos dan la idea real y concreta del mundo que vamos a tratar y nos introducen en el ambiente social. El sexo no se tomó en cuenta por no ser representativa la muestra (tres casos del sexo femenino sin características especiales).

La zona del Bajío es básicamente agrícola y a ello debe su nombre de "granero de la República", o sea, que la tenencia de la tierra es de capital importancia. La tenencia adopta dos formas principales: la ejidal y la propiedad privada, al igual que sucede en la gran mayoría de las zonas rurales del país. Indudablemente ambas ofrecen características peculiares derivadas del estatus que se les asigna, de la psiquis que se forma en los individuos por ese estatus, y del monto de los ingresos, aunque esto último ligado indirectamente con la posesión y directamente con la cantidad y calidad de dicha posesión.

Es de hacerse notar que aún cuando esta diferenciación se presenta en la vida real, no se encuentra muy marcada en los Cuadros que presentamos.

Los medianos y grandes propietarios se expresan en forma despectiva de los

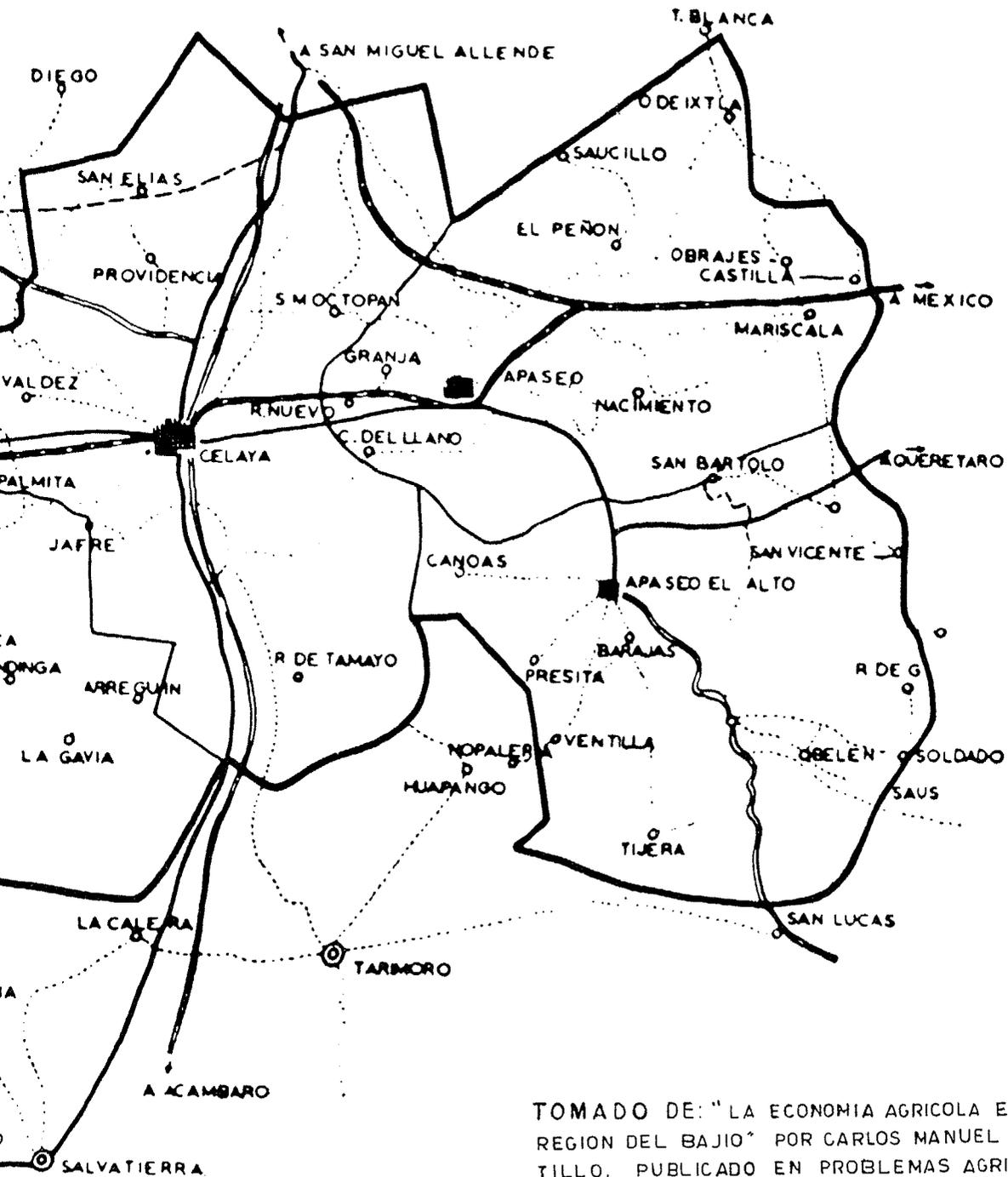


CLAVE	ANCHO
—	10 m
—	10 m
—	5 m
—	1 m
—	VIA ANCHO

Fig. 1.—Plano gen

SIGNOS CONVENCIONALES

2 m	CAMINO PAVIMENTADO MODERNO SIMPLE
1 m	CAMINO REVESTIDO SIMPLE
5 m	CAMINO ANTIGUO BRECHA O TERRENO NATURAL (Trans. Todo Tiempo)
6 m	CAMINO ANTIGUO BRECHA O TERRENO NATURAL (Trans. Tiempo Seco)
2 m	CAMINO HERRADURA O VEREDA, CAMINO PRIMITIVO
MA	FERROCARRILES
	LIMITES DEL ESTUDIO



TOMADO DE: "LA ECONOMIA AGRICOLA EN LA REGION DEL BAJIO" POR CARLOS MANUEL CASTILLO, PUBLICADO EN PROBLEMAS AGRICOLAS E INDUSTRIALES DE MEXICO... MEXICO, 1956

ejidatarios; indican que esos "agraristas" son ladrones que se han metido en tierras ajenas solapados por el Gobierno, y que una vez posesionados de los terrenos, piden préstamos al banco (de Crédito Ejidal), derrochan el dinero y nunca piensan en devolverlo. Los pequeños propietarios también se expresan mal de los ejidatarios aunque en términos menos duros; no obstante, cinco de ellos participan de los dos grupos, y una parte del resto no vería con malos ojos el pertenecer a algún ejido. Sin embargo, el sentimiento de seguridad que tienen los propietarios, basado en sus bienes, les hace sentir desdén hacia aquellos que no pueden ostentar un título de propiedad. Por su parte, los ejidatarios piensan que los propietarios son gente egoísta y envidiosa, y que sus ataques se deben a que no tuvieron la suerte de verse protegidos por el Gobierno; que los insultos se tornan en adulaciones cuando necesitan de mano de obra, y que mientras más grande es el poder económico de un propietario, más déspota se vuelve. También se quejan de los empleados del banco por el trato y por los fraudes que les hacen abusando de su ignorancia, motivo por el que nunca pueden saldar sus adeudos, sólo que aún cuando todos estén contra ellos, el Gobierno los apoya y se mantienen unidos alrededor de los ejidos.

Esta breve exposición dará la idea de los sentimientos que acompañan a cada grupo y de los cuales participa el resto de la población.

LUGARES DE RESIDENCIA. La región del Bajío comprende los siguientes municipios del Estado de Guanajuato, a saber: Comonfort, Apaseo, Apaseo el Alto, Celaya, Cortazar, Villagrán, Jaral del Progreso, Valle de Santiago, Yuriria, Abasolo, Pueblo Nuevo, Salamanca, Juventino Rosas, Irapuato, Romita, Silao, León, San Francisco del Rincón, Purísima del Rincón y Ciudad Doblado. De éstos, únicamente siete forman el estudio que nos ocupa, municipios que integran el distrito económico de Celaya.¹ Apaseo el Alto no figura en el Censo de Población, pero fue erigido municipio en el año de 1944, arrojando un total de población de 16,928 habitantes, y también fue tomado en cuenta dentro del área de estudio.

A continuación se presenta un cuadro, cuyos datos se han tomado del Censo de Población de 1950, para ofrecer el número de habitantes y la principal actividad económica de éstos, en el área estudiada.

MUNICIPIO	Nº DE HABITANTES	TOTAL DE LA FUERZA DE TRABAJO	DEDICADOS A AGRICULTURA, SILVICULTURA, CAZA Y PESCA
Apaseo	21,117	6,715	5,662
Celaya	62,422	19,862	10,395
Cortazar	23,202	7,378	5,457
Jaral del Progreso	12,560	3,845	3,074
Salamanca	49,255	15,600	10,434
Villagrán	10,976	3,459	2,819
Totales	179,532	56,859	37,841

¹ Zonas y Regiones Económico-Agrícolas de México. Emilio Alanís Patiño. Problemas Económicos Agrícolas de México, julio-septiembre, 1946, p. 49-104, y octubre-diciembre, 1946, p. 127-42.

Se observa que el total de la fuerza de trabajo es aproximadamente la tercera parte del total de la población, y de esta tercera parte, el 85% se dedica a la agricultura. Es notoria la importancia que tiene la agricultura.

Siguiendo lo asentado por el doctor Castillo² diremos que: "Las ciudades más importantes son Celaya y Salamanca. Celaya es básicamente el centro de servicios agrícolas de la zona, y es conocida en el resto del país como el centro manufacturero de la cajeta, industria artesanal que utiliza la leche de cabra y de vaca producida en los alrededores; Salamanca manifiesta la mayor concentración de actividades industriales, las cuales abarcan la refinación del petróleo, la manufactura de lubricantes, la molienda del trigo y el enlatado de frutas. No obstante, el Distrito Económico de Celaya, debe considerarse como una zona fundamentalmente agrícola. . ."

Las cabeceras de estos municipios son lugares que cuentan con una larga tradición, pues sus fundaciones datan desde la época colonial. Agradables y apacibles se muestran a las miradas extrañas.

Una amplia red de comunicaciones terrestres une a los poblados; las principales son la carretera Panamericana, y los ferrocarriles Central y Nacional, que tocan las localidades de más importancia; aún las más pequeñas localidades están conectadas por brechas, veredas o caminos de herradura. Las oficinas de correos y telégrafos se encuentran en las cabeceras municipales.

GRUPOS DE EDAD. La edad se tomó agrupada de diez en diez años, a excepción del primero y del último grupo por razones fáciles de interpretar. Antes de los diez años ninguna persona trabaja para sí la tierra, salvo raras excepciones, por lo que se abarcaron dos décadas; en nuestro muestreo no se presentó ningún caso de individuos menores de 19 años. El último grupo, de 70 a más años, se dejó abierto por ser pocas las personas que sobreviven a esa edad.

CUADRO 1

E D A D

	EJIDATARIOS	PROPIETARIOS
Menos de 19 años	—	—
De 20 a 29 años	10	4
, 30 „ 39 „	23	13
, 40 „ 49 „	35	21
, 50 „ 59 „	22	29
„ 60 „ 69 „	12	22
De 70 años a más	—	11
Totales	102	100

El Cuadro revela que en ambos grupos no se encuentran individuos menores de 19 años; que de los 20 a los 59 años aparecen las frecuencias más altas (pues tenemos el 90% para los ejidatarios y el 67% para los propietarios). Pero por

² La Economía Agrícola en la Región del Bajío. Problemas Agrícolas e Industriales de México, Núm. 3-4, Vol. XVIII, 1956, p. 7.

otro lado observamos, que entre los 60 años en adelante (edad en que el vigor físico que requieren los trabajos agrícolas desaparece o va desapareciendo) los ejidatarios cuentan con el 12%, en tanto que los propietarios tienen un 33%. Este hecho puede deberse a que el tiempo transcurrido desde la repartición agraria a la fecha no ha sido suficiente para que muchos ejidatarios alcancen esa edad. Descartamos la idea de que los propietarios, por el hecho de contar con cierta seguridad económica fundada en la forma de tenencia de la tierra, sean más longevos, ya que los ejidatarios, a su vez, tienen también cierta seguridad económica basada en la asociación (en el hecho de pertenecer a un grupo).

ESTADO CIVIL. El estado civil es revelador del patrón cultural de la población que se estudia, indica la forma en que se constituye la familia, los derechos legales de sus miembros dentro de la sociedad y el grado de ajustabilidad a este patrón por los casos excepcionales que se recojan. En el Cuadro siguiente se ve cuál es la norma a la que los individuos se apegan.

CUADRO 2
ESTADO CIVIL

	EJIDATARIOS	PROPIETARIOS
Solteros	4	7
Unión Libre	1	—
Matrimonio religioso	8	10
Matrimonio civil	—	—
Matrimonio civil-religioso	82	79
Divorciados	—	—
Viudos	7	4
Totales	102	100

Existe una tendencia al matrimonio y no al celibato. Estas uniones son de carácter permanente (no se registró ningún caso de divorcio). El matrimonio únicamente por lo civil es una forma de unión desechada. El matrimonio únicamente religioso se acostumbra, pero no es la forma predominante. Y, finalmente, el símbolo generalizado para el matrimonio es la combinación civil-religiosa.

LUGAR DE NACIMIENTO. Aparentemente no tiene objeto estudiar el lugar de nacimiento si ya se ha tomado el dato del lugar de residencia. Sin embargo, para determinar el grado de movilidad de una población es necesario correlacionar estos dos elementos porque ellos nos dan el margen, la magnitud y la temporalidad de las migraciones, o la estabilidad de la población.

CUADRO 5
MOVILIDAD

	EJIDATARIOS	PROPIETARIOS
Misma localidad o municipio	82	79
Otro municipio del mismo Estado	16	12
Localidad de otro Estado perteneciente al Bajío	—	5
Otro Estado de la República	3	2
Lugares del extranjero	1	2
Totales	102	100

Las cifras indican que tanto en los ejidatarios como en los propietarios la movilidad es mínima, aún dentro del mismo Estado. Por su parte, esta mínima movilidad indica que no importa el tipo de tenencia de la tierra para que se le tenga apego. Podría pensarse que el tipo de propiedad arraiga a los individuos, mientras que el usufructo de la tierra sólo los detiene temporalmente; en el caso de esta región, propietarios y ejidatarios tienen un profundo arraigo al terruño.

ESCOLARIDAD. La aceptación de la escuela no sólo en forma pasiva, sino la participación que se toma en ella, queda demostrada por el grado de escolaridad de la población que se estudia. Esta escolaridad también es reveladora de la preparación y por lo tanto, de las armas con que cuentan los individuos para enfrentarse a la vida. En otra parte dejamos anotada la queja de los ejidatarios en el sentido de que algunas autoridades los explotaban valiéndose de su ignorancia.

ALFABETISMO. CENSO DE POBLACIÓN DE 1950

MUNICIPIO	MENORES DE 6 AÑOS	ALFABETAS	ANALFABETAS	NO INDICADO
Apaseo	3,841	6,464	10,143	669
Celaya	11,005	26,919	24,429	69
Cortazar	4,502	8,584	9,585	611
Jaral del Progreso	2,245	4,739	5,386	190
Salamanca	9,077	15,544	23,481	1,153
Villagrán	2,164	3,374	5,108	330
	32,834	65,624	78,132	3,022

CUADRO 4
ESCOLARIDAD

	EJIDATARIOS	PROPIETARIOS	EDAD
Analfabetas	3	—	20-29
	12	1	30-39
	12	1	40-49
	10	6	50-59
	7	5	60-69
	—	4	70 a más
	44	17	
Alfabetas	5	1	20-29
	5	3	30-39
	13	3	40-49
	8	8	50-59
	3	5	60-69
	—	2	70 a más
	34	22	
Primer Grado de Primaria (1er. y 2o. año)	2	1	20-29
	6	7	30-39
	4	15	50-59
	9	10	40-49
	1	5	60-69
	—	2	70 a más
	22	40	
Segundo y Tercer Grados de Primaria (de 3o. a 6o. año)	—	2	20-29
	—	1	30-39
	1	1	40-49
	—	—	50-59
	1	3	60-69
	—	1	70 a más
	2	8	
Segunda Enseñanza	—	2	40-49
	—	1	60-69
		3	
Enseñanza Técnica	—	1	60-60
		1	
Preparatoria o Vocacional	—	—	
Profesional	—	1	20-29
	—	1	30-39
	—	4	40-49
	—	1	60-69
	—	2	70 a más
		9	

En el Cuadro 4 se observa que el número de analfabetas ejidatarios asciende al 44%, mientras que el de propietarios es del 17%. Hay pues, una gran diferencia.

Asimilamos los alfabetas a los que han cursado el primer grado de primaria por que la diferencia de estudios es de un año y por que en los conocimientos adquiridos no hay gran diferencia. Entre los ejidatarios representa un 56% y entre los propietarios un 62 por ciento; en este nivel, los porcentajes son más o menos equiparables.

No existe gran diferencia entre los individuos que han cursado la primaria completa, de uno y otro grupos.

Por lo que toca a los estudios realizados después de la primaria, solamente se presenta el hecho entre los propietarios y representa un 13%.

Se infiere así que en ambos grupos la escolaridad es muy baja, siéndolo más entre los ejidatarios. Puede explicarse este hecho atribuyéndolo a que los propietarios cuentan con mayores ingresos, lo que les permite sustraer tiempo y dinero para su instrucción en razón de sus intereses, y buscar prestigio para y dentro de su estatus.

Finalmente se encuentra que no existe una relación entre el grado de escolaridad y la edad de los individuos.

FILIACIÓN RELIGIOSA. Demuestra el grado de integración o desintegración ante un poder moral. Tradicionalmente los pueblos viven bajo este control y a medida que se adoptan nuevas formas de vida, los valores religiosos van desapareciendo y sustituyéndose por otros; no obstante, la transformación es lenta y casi imperceptible, y en aquellas zonas donde el tradicionalismo es más notorio en este sentido, llegan a combinarse con nuevos valores y a adoptar nuevas formas, pero no tienden a desaparecer.

Por lo que respecta a la filiación religiosa, hay que aclarar que nos estamos refiriendo a la religión católica, no por ser la que cuenta con una gran mayoría de adeptos en la zona, sino porque todos los entrevistados pertenecieron a este credo.

En los dos grupos, los fervientes presentan porcentajes muy similares, 14 y 13%.

En los practicantes, el 50% corresponde a los ejidatarios y el 76% a los propietarios, es decir, que en éstos hay un mayor número de practicantes, y la diferencia se ahonda en los indiferentes, siendo para los ejidatarios de un 38% y para los propietarios de un 10%.

El caso del propietario que declaró ser ateo, se refiere a un profesionista que desde pequeño radicó en la Ciudad de México y tenía relativamente poco tiempo de haberse establecido en la zona; creemos pertinente mencionar esto, porque resulta un caso atípico.

Los porcentajes demuestran que entre los propietarios hay un número mayor de participantes religiosos que entre los ejidatarios. En este sentido, obtuvimos la siguiente información: cuando empezó el reparto agrario en el Bajío, los sacerdotes se opusieron a que recibieran las tierras, aduciendo que se trataba de un despojo y de un acto ingrato, ya que los beneficiarios habían trabajado para las haciendas y habían recibido de sus patronos muchas mercedes. La oposición llegó al extremo de que fueron amenazados los ejidatarios con la excomunión. Más tarde, como las necesidades de tipo económico vencieron a las de tipo espiritual, la pena fue levantada,

CUADRO 5
FILIACIÓN RELIGIOSA

	EJIDATARIOS	PROPIETARIOS	EDAD
Ferviente	—	—	20-29
	4	—	30-39
	3	2	40-49
	6	4	50-59
	1	2	60-69
	—	5	70 a más
	14	13	
Practicante	6	4	20-29
	9	10	30-39
	18	15	40-49
	11	25	50-59
	6	16	60-69
	—	6	70 a más
	50	76	
Indiferente	3	1	20-29
	10	2	30-39
	16	3	40-49
	5	—	50-59
	4	4	60-69
	—	—	70 a más
	38	10	
Ateo		1	40-49
		1	

pero no todos los ejidatarios volvieron a practicar su religión como antes lo habían hecho.

Como en el Cuadro 4, tampoco en el 5 la edad está relacionada con el grado de participación religiosa, a excepción de que en el grupo 20-29 años no se encuentra ningún ferviente.

FILIACIÓN POLÍTICA. Una zona de grandes movimientos revolucionarios supone un grado elevado de participación política, o sea, una gran intervención en instituciones que estructuran la forma de gobierno y buena administración del pueblo.

CUADRO 6
FILIACIÓN POLÍTICA

	EJIDATARIOS	PROPIETARIOS	EDAD
Unión Nacional Sinarquista	—	1	50-59
	—	1	60-69
	—	1	70 a más
		3	
Partido de Acción Nacional	2	—	30-39
	1	—	40-49
	1	—	50-59
	—	1	70 a más
	4	1	
Partido Revolucionario Institucional	2	2	20-29
	13	4	30-39
	22	11	40-49
	10	9	50-59
	6	7	60-69
	—	2	70 a más
	53	35	
Partido Popular	1	—	60-69
	1		
Partido Comunista	1	—	40-49
	1		
Ninguna Filiación Política	7	3	20-29
	8	8	30-39
	10	10	40-49
	11	18	50-59
	5	15	60-69
	—	7	70 a más
	41	61	
Partido Rojo (local)	1	—	20-29
	1	—	30-39
	1	—	40-49
	3		
	—	1	60-69
		1	

El único partido político de tomarse en cuenta es el PRI, con el 53% de los ejidatarios y el 35% de los propietarios, porcentajes que indican una mayor tendencia de los ejidatarios a pertenecer al partido oficial, pero la mayoría de ellos declararon que era más bien por presión que por convicción, en tanto que los propietarios afirmaron que se trataba de conveniencia, más que de convencimiento. Resulta así, que la mayoría de los afiliados al partido oficial se encuentran, si no de hecho, sí mentalmente, en las mismas condiciones que los que no tienen ninguna filiación política, o sea, con el deseo de no participar en este terreno.

Por otra parte, observamos que los partidos locales, Rojo y Verde, que en otras épocas fueron motivo de grandes perturbaciones en la región, sólo fueron aceptados por cuatro personas. El partido Rojo contó entre sus filas a la gran masa de la población campesina, y el partido Verde afilió a los terratenientes e individuos que detentaban el poder. Estos dos partidos sostuvieron luchas que llegaron hasta el derramamiento de sangre. La gran fuerza de estos partidos y el hecho de que ningún informante quisiera hablar sobre ellos (sólo cuatro simplemente los mencionaron), nos hace suponer que verdaderamente han perdido su poder, o que se ocultan a la vida nacional.

Por último, como en los Cuadros anteriores, notamos que la edad tampoco está relacionada con la participación política, a excepción de los afiliados a la Unión Nacional Sinarquista, que corresponden a los grupos de edades más grandes, tal vez por ser los más tradicionalistas y porque este partido también es de tradición en la zona.

ORIGEN DE LOS INGRESOS. El grado más elevado de evolución en las sociedades ha sido correlativa al desarrollo de la agricultura. Ella se ha convertido en una actividad básica de todos los pueblos sedentarios. Pero por las técnicas rudimentarias que se emplean para la producción agrícola, por el perfeccionamiento de éstas, por el empobrecimiento de las tierras explotadas, o por el parvifundismo, el hombre ha venido desarrollándose al mismo tiempo en otros campos económicos, es decir, ha tomado otras actividades secundarias o alternantes.

El cuadro 7 ofrece un panorama sobre este aspecto. Como en principio sabemos que son 102 ejidatarios y 100 propietarios, omitimos el poner estas ocupaciones.

CUADRO 7
ACTIVIDADES ALTERNANTES

	EJIDATARIOS	PROPIETARIOS
Aparcería o arriendo	4	30
Rédito	—	—
Habilitación	—	—
Renta	—	8
Sueldo	—	6
Salario	11	5
Comercio	9	4
	24	53

Propietarios- ejidatarios, 5.

El 24% de los ejidatarios tiene actividades alternantes y el 53% de los propietarios cuenta también con otra fuente de ingresos, o sea, que aproximadamente una cuarta parte del primer grupo y la mitad del segundo, no están únicamente supeditados a los recursos agrícolas. Pero el hecho resulta un tanto contradictorio ya que los ejidatarios forman el grupo de más bajos ingresos y al mismo tiempo es una minoría entre ellos la que busca otras alternativas para procurarse dinero. Lo que el doctor Castillo³ menciona para el coeficiente de inversión es aplicable en este aspecto: "Entre otras cosas, esto debe relacionarse con la desigualdad del ingreso entre los dos sectores más importantes de la agricultura, que en el caso de los ejidatarios debe estimarse en una sexta parte del nivel logrado por los agricultores privados; al hecho de que el sector ejidal genera más o menos la mitad del producto del sector privado, debe agregarse la circunstancia de que el tamaño de su población es tres veces mayor que la de este último. . . . En estas condiciones es lógico esperar que la propensión a consumir sea alta y la capacidad de inversión muy reducida. . . ."

En el primer renglón, Aparcería o Arriendo, en los casos estudiados, la aparcería corresponde a los ejidatarios y el arrendamiento a los propietarios. La situación económica de los dos grupos explica esta diferenciación.

El número de asalariados y de comerciantes es más alto en los ejidatarios que en los propietarios; por supuesto, se refiere a asalariados que trabajan eventualmente dentro de determinadas temporadas, y de comerciantes en pequeño. Los que cuentan con sueldo o una renta pertenecen al grupo de los propietarios. Dicho en otras palabras, después de sus trabajos agrícolas, los propietarios procuran las labores que remuneran sin exigir mucho esfuerzo físico, en tanto que los ejidatarios, fuera de sus parcelas, tienden a continuar con faenas agrícolas.

Como ya se dijo al principio, este trabajo forma parte del Estudio Sociológico del Bajío. Hemos presentado el aspecto de universalidad, es decir, la parte introductoria del ambiente social, y con ello se han indicado algunas de las características de esa zona.

RESUMEN

El estudio integral de la Región del Bajío se desglosó en dos partes: la económica y la social. El aspecto económico quedó a cargo del Centro de Investigaciones Agrarias, en tanto que del aspecto social se encargó al Instituto Nacional de Antropología e Historia. El presente artículo forma parte del estudio sociológico.

Como representativos de la región se tomaron los municipios que componen el Distrito Económico de Celaya.

La tenencia de la tierra toma dos formas principales: el ejido y la propiedad privada. De estas dos formas se derivan características de estatus, psiquis, monto y origen de los ingresos.

³ *Op. cit.*, p. 101.

El sexo fue un elemento que no se tomó en cuenta por no ser representativa la muestra.

La edad fue distribuida de diez en diez años con objeto de conocer las épocas de mayor y menor actividad o participación. Sin embargo, se encontró que la edad no se relaciona con los otros elementos estudiados.

En lo referente al estado civil, la norma es el matrimonio civil-religioso, aun cuando también hay aceptación del matrimonio únicamente por lo religioso, desechándose las otras formas de unión.

La movilidad de la población es mínima, aún dentro del mismo Estado. Hay tendencia manifiesta a la estabilidad.

La escolaridad es baja en los grupos estudiados (ejidatarios y propietarios), acentuándose en los ejidatarios.

Respecto a la filiación religiosa, pese a que la región del Bajío se caracteriza por un grado elevado de catolicismo, encontramos que la tendencia es únicamente a practicar la religión sin llegar al fervorismo, y entre los ejidatarios también hay inclinación hacia la indiferencia religiosa.

En la filiación política encontramos, por una parte, tendencia a no pertenecer a ningún partido político, y por otra, la de pertenecer al PRI, entre los ejidatarios principalmente por presión y entre los propietarios por conveniencia, o sea, que de hecho existe el mismo sentimiento: el de no pertenecer a ningún partido político.

Las actividades económicas alternantes o complementarias de los ejidatarios y de los propietarios son: aparcería para los primeros y arrendamiento para los segundos; renta y sueldo para los propietarios; el salario predomina entre los ejidatarios; y en el comercio también hay mayor número de ejidatarios, sólo que aquí se trata de pequeños comerciantes.

